

# LA VOZ DE TOTANA

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES, CIENTÍFICO Y LITERARIO  
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRICION

2 PESETAS TRIMESTRE

AÑO II.—MARTES 21 DE MAYO DE 1889.—NÚM. 56

Número suelto 15 céntimos

REDACCION Y ADMINISTRACION

MAYOR-TRIANA, 13

## AL PÚBLICO

Los más puros y exquisitos chocolates elaborados á brazo, de una fábrica universalmente acreditada.

Único y exclusivo representante en esta plaza, FRANCISCO MARTINEZ ALEDO, plaza del Mercado, frente á la iglesia parroquial.

## TRASLADO

La Panadería de José Martinecz Navarro, situada frente á la confitería de Botijou, se ha trasladado á la casa número 14 de la misma calle, frente á la de D. Manuel Barberán, en cuyo establecimiento se encontrará un buen surtido de harinas y salvados, á precios muy económicos.

## EL SEGURO SOBRE LA VIDA Y EL PADRE DE FAMILIA

Nada hay más bello y consolador que el cuadro de perfecta armonía que ofrece una familia regida por la solicitud paterna. En estos tiempos de positivismo, en que el interés se endiosa y señorea borrando los gérmenes de las más rudimentarias virtudes en los hombres que tienen la gran desdicha de no comprender el valor del amor paterno, aún existe firmemente arraigada aquella mutualidad de sentimientos que, constituyendo el encanto de las virtudes domésticas, se reflejan y defienden por todas las clases de la sociedad. Este es, el fiel trasunto de la vida del hogar que siempre ha sido resumen del cuidado y del efecto paternal, dueño absoluto de las decisiones que se operan en familia.

Jamás hallará el hijo amor tan desinteresado y puro como el que le ofrece el cariño de un padre, ni éste gozará tan cumplidamente como en el instante en que vea que el sacrificio de trabajo cae como buena semilla para hacer fructificar el porvenir de sus hijos. Nadie como un buen padre comprende el valor del sacrificio, porque nadie como él sabe por intuición los altos deberes que la naturaleza le impone para cumplirlos.

¡Cuán triste y desgarrador es el espectáculo que ofrece una familia cuya dicha futura dependa tan sólo de la vida deleznable de un hombre lleno de amor y de recta intención: pero falto por completo para legarle

los medios de vivir una vida decorosa en el caso probable de un fallecimiento prematuro! En cambio, ¡qué satisfacción más íntima la de un jefe de familia que pueda transmitir á su esposa é hijos un pequeño capital que el trabajo bendice si el trabajo lo acumuló en medio de privaciones sin cuento!

El seguro sobre la vida auxilia eficazmente al hombre previsor, haciendo fructífero su trabajo y poniéndole en condiciones para poder resistir las consecuencias de un caso desgraciado é imprevisto.

Esta institución del mismo modo se relaciona con el humilde bracero que con el rico propietario, el espléndido comerciante ó el opulento banquero. Al humilde le indica los medios más apropiados para la formación de un capital; al hombre de fortuna, el camino más sencillo y más cómodo para mantenerla á través de los embates y vicisitudes de los negocios de la vida.

Fundamentado el seguro sobre la vida en las bases más firmes de garantía, superiores á las de todas las sociedades de crédito; descansando en las leyes invariables de la vitalidad humana y en la reciprocidad de los mismos asociados, el público debe ver en él un medio de legar un capital decente á sus hijos. Descendamos á un ejemplo práctico y veremos hasta donde alcanza el ahorro que debe realizarse para poner á los seres queridos de su corazón al amparo de la miseria.

Un hombre á los 25 años, edad en que acostumbra á tomar estado para hacer un seguro vida entera á primas vitalicias satisficé 2'21 pesetas por 100.

Por dos mil duros tendrá que ahorrar 2 reales 42 céntimos diarios. A los 55 años con los beneficios que le dará la compañía será muy probable quede redimido del pago de las primas entrando en el goce de una renta vitalicia. Los dos mil duros quedan asegurados desde el día en que realice el seguro recibéndolos íntegros su familia aunque solo hubiese realizado el pago de la primera prima.

¿Puede desearse mejor garantía? ¿Hay algún medio financiero que pueda igualarse con las

ventajas indiscutibles del seguro?

Los mismos hombres de negocios le conceden la supremacía, y le prestan su incondicional apoyo los hombres ilustrados que son los que principalmente se aprovechan de sus incuestionables beneficios.

(El Productor Aragonés.)

## PINCELADAS

Venimos hace tiempo echando de menos en Totana un círculo en donde los jóvenes estudiosos y amantes de las ciencias y las artes, puedan reunirse y fomentar sus buenas aficiones.

En pueblos que acaso no cuenten con los elementos que aquí contamos, vemos con envidia establecimientos de sociedades, que no sólo sirven para instruirse é instruir, sino también para proporcionar diversiones cultas y honestas al número, limitado siempre, de familias que llenan las pequeñas localidades.

La nuestra cuenta con un buen número de jóvenes de ambos sexos que si cultivasen sus actitudes, podían hasta llegar á ocupar un buen puesto en la república de las letras y de las artes.

Hasta hace poco tiempo, nadie sabía que algun joven que no nombramos por no ofender su habitual modestia, disponía de una pluma juguetona y saladísima, capaz de escribir algunos artículos tan amenos y transparentes que estamos seguros harán las delicias de los suscriptores de LA VOZ.

No decimos que haya aquí génius ocultos por falta de ocasion en que se hayan podido dar á conocer; pero si afirmamos, seguros de nuestro aserto, que existen en Totana bastantes medianías, que previos los ensayos consiguientes, habían de rendir muy buenos frutos en días no lejanos.

No tiene tanta más importancia Lorca, nuestra vecina, y dispone de un Ateneo ó Liceo de donde indudablemente sale ese plantel de novelistas autores dramáticos que, si hoy por hoy aún no han resuelto el problema, más cerca están de resolverlo que nosotros, á quienes por nuestra falta de vida ni siquiera se nos ocurre verificar el más ligero ensayo.

Por otra parte: tenemos jóvenes abogados que han hecho su carrera hasta con brillantez, que están llamados á desempeñar cargos de alta importancia que reclaman, entre otras muchas que nacen de la vida pública, condiciones oratorias, de que indudablemente carecen por la falta de práctica, y que por efecto de esta inercia local y de este aislamiento en que vivimos, consumen los mejores años de su vida sin obtener maldita la ventaja.

Sin el concurso de los de la clase, no hay ni puede haber estímulo; y sin estímulo se necesita uno de esos génius colosales que aparecen de siglo á siglo para hacer algo, sobre todo en

esas materias que necesitan el movimiento del espíritu.

No hay para qué decir con el entusiasmo que veríamos la constitución de un círculo en donde vinieran á reunirse tanto elemento de valer ya aquilatado como se reconoce en este nuestro pueblo. De él podríamos valernos al querer celebrar como incumbe á un pueblo culto é ilustrado, una solemnidad como la coronación de uno de nuestros más grandes hombres, del egregio Zorrilla; de él podríamos valernos para practicar obras tan meritorias como las de dar funciones en nuestro teatro á beneficio del santo hospital, funciones que si alguna vez se han dado, ha sido aunando elementos particulares, operación que siempre se hace difícilísima; y á él, en fin, acudiríamos á manifestar nuestras opiniones en determinados asuntos, así como á ilustrarnos en ciertos ramos del saber humano, que alguien, mas en disposición que nosotros, hubiera podido sondear mediante la asistencia á determinados centros.

Ánimo y á ello, y que nuestro buen deseo sea un hecho pronto, y para bien de nuestros convecinos.

N.

## CRÓNICA

Ya sabrán mis lectores que aquello de los Bemoles no llegó á tener los *bemoles* que en el número anterior supúse yo que tendría.

Conste, antes de nada, que el empresario que trajo aquí la compañía de que esos señores forman parte, haciendo honor á su proverbial galantería, remisionos una localidad que desde luego agradecemos, y, en agradecimiento, consignamos aquí el hecho, ya que no podamos corresponder de otro modo á su fineza.

Y hecha esta advertencia, para que nadie crea que al ocuparnos en este asunto mueven alguna mira *bas-tarda*, y agregando además, que, socialmente considerados, los artistas de la compañía nos han parecido excelentes personas, pasemos á relatar los hechos, no ya con el carácter de críticos, sino á guisa de cronistas, como encargados que estamos de narrar á nuestros lectores todo cuanto de extraordinario ocurra en la localidad.

Nunca, el público totanero, había presenciado espectáculos del género á que pertenecen los que recientemente han tenido lugar en nuestro Teatro-Circo; por manera que la curiosidad, de una parte, y de otra el *bombo* que, ya por carteles ó bien por trompetas *humanas* en las que tanto abunda este suelo, se le había dado á la compañía, hicieron, que, la noche en que dió su primera función, ocupara el teatro un público numeroso y distinguido.

Tras de una linda pieza, tocada primorosamente por la banda de música que dirige el discreto joven, señor Munuera, presentóse en el palco escénico el Sr. Carnet, el cual se nos recomendaba con el título de *swartista* de una compañía notable, la del Sr. Alegría. Sus trabajos per-